

JUVENTUD

Semanario Independiente

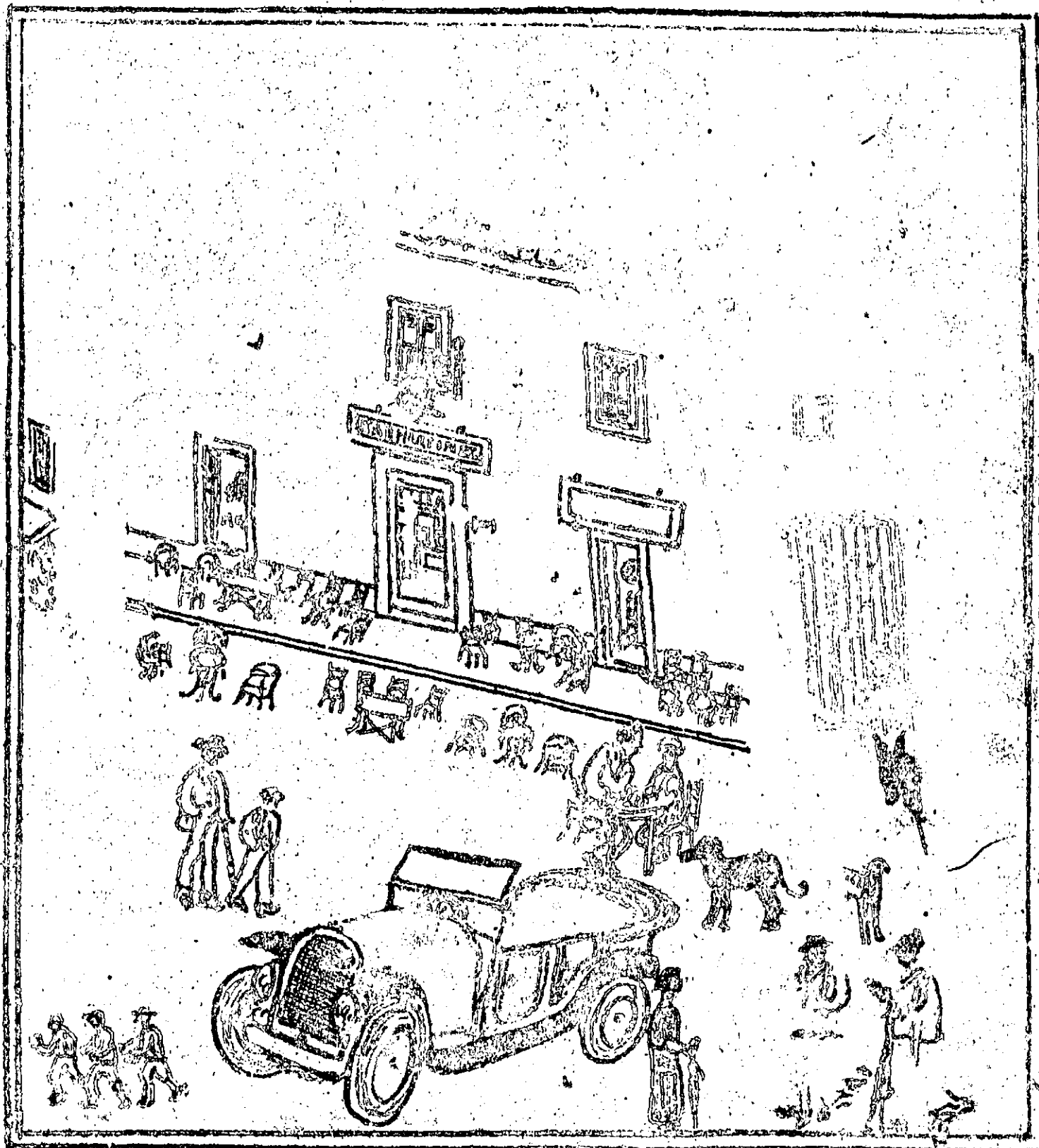
APARECE LOS DOMINGOS

BIENOTECIA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

AÑO I

Ulella del Campo, 2 de octubre de 1932

NUM. 14



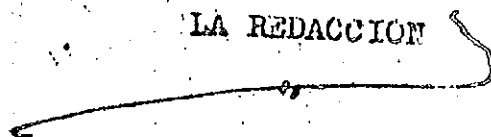
Vista parcial de la Plaza de la Fuente

1932

A V I S O

Se comunica y ruega al público que nos dispense el paro forzoso durante estas semanas, porque faltándonos los elementos esenciales para nuestro trabajo y habiendo hecho ya los pedidos necesarios nos vemos en el trance doloroso de la suspensión de este semanario.

LA REDACCION



JUVENTUD

Semanario Independiente

APARECE LOS DOMINGOS

AÑO I

Ulella del Campo, 2 de octubre de 1932

NÚM. 24

Uno de los problemas más importantes y que abarcan casi por completo la actividad de los gobernantes actuales es la colocación de esa enorme multitud de hombres que conocemos con el nombre de "obreros parados".

Desde la más floreciente ciudad hasta la aldea más humilde, existe este problema que de día en día adquiere proporciones alarmantes.

Ulella, que aunque pobre y abandonada nunca sintió tan agrio problema, hoy va desolada que casi la mitad de sus hombres tienen hambre; tienen hambre porque su suelo no ha producido nada desde hace muchos años; porque la emigración para América no resulta productiva y porque es imposible colocar a sus obreros fuera de su reducido término municipal.

Cotidianamente vemos que, hombre trabajadores, jóvenes, honrados y laboriosos abandonan sus hogares porque como aquí se dice "el hambre los hecha" y al cabo de breves días vuelven destrozados del cansancio y sin haber encontrado trabajo. Es una situación insostenible y por eso se nos ocurre preguntar, ¿no se podría conseguir por la C. Gestora la aprobación de la carretera de Sorbas? Desde hace muchos años se viene hablando de la realización de este camino tan necesario con la cabecera de partido. En el florecimiento de la Sociedad A. T. y D. L. se intentó este proyecto y luego nada se ha hecho; por eso, hoy que el trabajo solucionaría nuestra crisis, que podía remediar nuestra situación sería de singular y extraordinaria importancia lograr la aprobación de la carretera de Sorbas, en la cual encontrarían colocación todos los obreros del término.

Conseguir la realización de este proyecto, hasta ahora abandonado, sería de un efecto insuperable. No es solamente a los obreros parados a quien habría de alcanzar el beneficio, los comerciantes que hoy atraviesan penosísima crisis notarían sus ventajas, el pueblo aumentaría en categoría e importancia, y en suma, a la corta o la larga, todos nos beneficiaríamos.

Por eso, hoy que la Comisión Gestora está tocando con táctica y acierto los problemas latentes de este pueblo, no debe olvidar éste, ya que todos sabemos que del estado económico de un pueblo depende su desenvolvimiento.

Juan Martínez

QUINTOS...

Ha sido una noche muy fría de febrero: las calles han quedado solitarias, barridas por la tremenda ola de frío y los escasos transeúntes cruzan rápidos a refugiarse en sus acogedores y templados hogares. Ha sido entonces cuando me he dado cuenta de que, parados e indecisos de la ruta a seguir, un grupo de quintos, helados de frío y mal envueltos en sus raídas mantas, charlan al borde de la acera.

Los he observado atentamente: uno de ellos, algo separado del grupo, y con la cara amoratada por el frío solo sabe acurrucarse en la humilde manta que le cubija; los otros en cambio, intentan subornarse con ficticias bromas y aparentan estar alegres, con esa alegría nerviosa de los estudiantes y los soldados en vísperas de exámenes unos, y de un gran combate los otros.

No he podido por menos de pensar en la gran tragedia que para casi todos ellos ha de constituir el servicio militar. No es mi propósito censurar la legislación, ni a su autor, solo quiero hacer ver que a veces, casi todas, lejos de dar un paso hacia el bienestar, el progreso, como corrientemente

(Continúa en la pág. 5)

DESDE TAMERIAS

Sin variar de criterio

Para don Juan Sáez Martínez

Si grande satisfacción experimenté cuando en ese simpático periódico leí el artículo titulado ZOFRE-ROSA RURAL que motivó mi decisión a remitir para su publicación en el mismo, unas mal hilvanadas cuartillas, ello honda pena me produce hoy, por tener que contender (aunque por esta sola vez) con un Letrado, que, siendo vecino de Uleila, por antonomasia aunque en el mismo hay otros, al que me refiero solo puede ser don Juan Sáez.

Este hombre, abogado elocuente, de aficiones periodísticas desde la niñez, de rápida intuición y sátira punzante, me dedica un artículo publicado en el número 12 de JUVENTUD, cuya finalidad reconozco; pero no queriendo pecar de desatento, puesto que tan directamente me alude y un deber de cortesía a ello me obliga, allá vá mi mal perjeñada respuesta:

Después de leer el artículo titulado POR LA ESPAÑA NUEVA, pienso varias cosas: O mi querido pariente D. Juan Sáez trata de embromarme o la nueva REPUBLICA lo ha puesto en el mismo trance que pisieron a D. Quijote de la Mancha la lectura de los libros de caballeros andantes; pues si me inclino más bien a este último es porque su célebre artículo le acusa de padecer una sabia locura (valga la paradoja), o qué causa ha podido influir en su cerebro, para que este cristiano fervoroso de tan arraigadas creencias transmitidas por herencia de sus católicos padres y abuelos y cimentadas por el nunca olvidado y muy culto párroco que fué de ese pueblo D. Pedro Rodríguez, que en repetidas ocasiones hablándome con el afecto y sinceridad que recíprocamente siempre nos hemos dispensado, le oía decir tantas veces, ¿qué había en todas sus partes el dogma católico? Así es, querido pariente, que estamos tan distantes en el concepto que a cada cual nos merece el Pastor de Lorca, que ni en aeroplano podemos encontrarnos; pues mientras uno con gran donaire y exagerada sátira hace astillas, a fuer de hombre de progreso y de acoplamiento a los tiempos que atravesamos, ya guarda un respeto y veneración en lo que al pastor se refiere, hasta tal punto y

tan arraigado en mi alma, que, cuando estas líneas escribo contemplo a la vez la venerada Imagen que sobre la verde y negra encina, en bonita litografía preside esta modesta casa

Mi republicanismo del 14 de abril es un hecho; mi inclinación a las derechas una gran verdad, y aunque esta confesión sea correspondida con la sonrisa irónica del Sr. Sáez, le diré que nunca tube gran afecto al Rey apesar de que fui político de aquella época. Fui monárquico como todos, aceptando el régimen establecido, pero nunca me satisfizo la monarquía hereditaria, y menos aun, cuando le Rey dejó de ser constitucional para ser absoluto; en una palabra, esperiménté gran complacencia con el advenimiento de la RUPUBLICA, bien entendido que este régimen lo acate con cariño y respeto como REPUBLICA DEMOCRATICA DE ORDEN, pues aborrezco la política demagógica de la alpargata roja mal oliente.

Definida ya mi situación actual, tenga la seguridad el Sr. Sáez que seguiré perseverando en mis ideales, y aunque mucho le agradezco su invitación al campo de las izquierdas, aunque mis manos sean tolerantes y amigables para estrecharlas a todos los hombres, jamás lo serán tanto que puedan establecer contacto con esos señores, que sin cultura de ninguna clase, sin responsabilidad, y sin más freno que el antagonismo al propietario, inoculado por esos periódicos y por esos oradores que solo predicán el odio a la humanidad y el desenfreno de la mayor codicia manchando a la nueva España con la sangre de sus víctimas y con los destrozos causados por sus incendios.

Yo lamento, que el Sr. Sáez Martínez, arrachando por esos darroteros no alcance los esitos que sueña, pues sus lucubraciones solo le acarrearán el posible olvido de la Ley Hipotecaria y el aplauso de los discípulos de BRAVO, algunos de los que en tan alto grado han colocado en nombre de ese pueblo.

Ya verá al Sr. Sáez, como apreciando como se merece su propósito, y agradeciéndole la intención, no puedo compartir en este caso la tendencia de su artículo, que aun estando inspirada en un noble deseo me parece errónea.

Estoy de acuerdo que ha desaparecido

la bondad de los pastores como ha de saparecido tambien el respeto a las buenas constumbres, a las personas, y a la propiedad. En ello precisamente encuentro cimentada la falacia en que se apoya tan culto letrado, pues no encuentro justificación alguna para que el sanatorio u observatorio que en el Montegud debiera construirse fuesen más bellos y resultasen con más perfección para cumplir sus fines, demoliendo el santuario y fundiendo las campanas, cuyo bronce no necesitaríamos utilizar para obtener magníficas lentes acromáticas, considerando más acertado colocar personal de suficiente cultura para que las sugerencias y misterios observados a través de los modernos cristales estén en armonía con el progreso y cultura a cuya altura nos ha colocado ante el mundo el digno director del construido en el Ebro. De acuerdo también con las necesidades de la vida moderna, sería muy practica la instalación de un BAR, donde los visitantes pudieran encontrar solaz esparcimiento.

En cuanto a la descripción de mi caracter y constumbres lo veo más acertado, porque la atopella que tan graficamente describe es nacida de lo bien que me conoce, por los muchos y buenos ratos que pasábamos reunidos.

Por último, no miro con desden nada de ese pueblo, porque todo me interesa; quiero a sus moradores, de nadie recuerdo ofensas, tengo en esa mi familia, así reposan las cenizas de todos los míos, y aunque haciendo excepción a la ley general existan muy limitado número de personas que mi presencia les moleste, los hago tan nobles, por ser hijos de mi pueblo, que imitando al alcalde de Zalamea, buen ejemplo de castellana hidalgía, no me permitirán de palabra si antes no castigaron con sus obras: misión de todos es contribuir a la unión espiritual y a la verdadera paz que solo aquella puede garantizar plenamente.

Pedro GARCIA SILES

TABERNAS, septiembre 1932.

CHOCOLATES

"EUREKA"

Son los mejores

(QUINTOS... - continuación.)

se cree, el hecho de salir de sus humildes lares abandonando sus más caros afectos para entrar en los cuarteles, es un paso, sí, pero hacia su desgracia.

El pastor que siempre ha vivido en la sierra; que ignora lo que son los refinamientos, que son las comodidades, tiene menos, muchas menos necesidades que el joven de la ciudad. Para aquel en su sierra, su novia -la sabia y burda pastorella-, sus ovejas le maxima felicidad a que aspira; no existe más mundo para él que aquel que ante sus ojos tiene; tampoco desea más. Apenas piensa, porque no lo necesite; no tiene casi preocupaciones, pero... llegan los veinte años, y con ellos la llamada a filas y... aquí empieza Cristo a padecer...

Prescindamos del dolor de la despedida; de las casi insuperables dificultades que ha de encontrar para adaptarse a un nuevo ambiente, y observemos de nuevo: ...del pastorello que conocimos dichoso, allá en la serranía, no queda nada; es cierto, sí, que le tenemos mucho más culto, bastante más civilizado, pero tambien bastante más desgraciado; al civilizarle, al ilustrarle, hemos abierto a su imaginación una serie de derroteros que antes ignoraba; le hemos enseñado las posibilidades de la vida moderna, pero ¿le hemos hecho feliz? no desde luego que no! No se ha conseguido pues su mejoramiento, al contrario, aquella ingenuidad, aquella casi infantil inocencia han desaparecido, y decidme ¿creéis de buena fé que ese muchacho será ahora feliz, cuando vuelva a su lejana choza? ¿no pensáis conmigo que la civilización le ha destruido la vida? Ya no le bastarán sus ovejas para ser dichoso; su novia le parecerá vasta y ordinaria, comparada con aquellas belloricas que conoció en la capital; en una palabra, su vida ya no será más que eso: una continua comparación, en la que es claro, siempre saldará perdiendo las cosas de la aldea.

Es, a mi modo de ver, el mismo caso del chiquillo al que se encasía una golosina y luego se la quita: si no se le ha de dar, ¿por qué vestirla? ¿verdad? pues bien, ¿por qué abrir al niño en cuestión, una serie de cosas; por qué abrirle la espita de los deseos para luego no darle los pedios de satisfacerlos? ¿no es esto inhumano?

Que el hombre tienda a la superación de un modo natural e instintivo, es un hecho tan evidente que no necesita demostración; luego es natural que nuestro pastor, conociendo las comodidades, echada a rodar la rueda de la imaginación, no pueda ni quiera volver atrás y terminado el plazo de permanencia en filas volverá, mal que le pese, a todo

aquello que detesta e incluso odia, y solo habrá conseguido la civilización, la cultura, una cosa de esta alma, hasta entonces sencilla y noble: el odio hacia el terruño, y el odio también para todo aquello tan deseado e inaccesible. Y no hablemos ¿para qué si es cosa sabida?, de las perniciosas ideas que sobre moral, religión y orden social ha adquirido nuestro hombre.

¿Verdad que no es ésta una labor muy plausible? ¿no hubiera sido quizás mucho mejor dejar a este pastor allá con su rebaño que no mostrarle tantas y tantas cosas agradables y dignas de ser deseadas, para luego decirle: nada de esto es para tí?!!

Es posible que esta afirmación sea algo sea algo atrevida; de ello estoy convencido, pero también lo estoy de que el hecho que acuso es una realidad que cualquiera puede comprobar.

J. RUIZ HORQUES

Granada, septiembre.

¡Siempre como ley de la existencia las cosas sucediéndose a las cosas!...

Las flores crían gusanos...
los gusanos van a rosas...
las larvas se convierten en gusanos...
los gusanos, después, en mariposas.

Y, trocándose en odio los amores;
formando vidas nuevas de las viejas,
las abejas se comen a las flores,
los pájaros, después, a las abejas.

Y así, implacablemente,
en incesante rueda,
¡va siendo todo igual... y es diferente;
y todo va pasando... y todo queda!...

Lubrín y septiembre 1932.

Prosa rural- Jaime

Desde el Clivo del Mojón, antiguo límite de las jurisdicciones municipales de los poblados de Ulella y Benizalón, se pone a la vista enorme cortina de montañas; es un trozo de la Sierra de los Filabres, que arrancando en el picacho "Cerro de Monteagud", corre hacia la izquierda del observador, llegando hasta el Picacho de Tshal. La parte baja, las laderas de esta cerquita, toma los nombres de Pollos, Mandarrones, y Rubiales de Los Medinas.

Al fondo, y en toda la extensión de este venturoso paraje, una mancha verde, infinidad de almendros, ofrecen sus ricos frutos que se cotizan a elevados precios en los mercados norteamericanos, y más al fondo todavía, al borde del infernal barranco, Jaime, un cortijo y un pino.

El Pino de Jaime, único árbol de su clase en el término, recto, alto, nubenario, bien plantado, con las raíces al aire, que culebrecan, se extienden por los peñones próximos, absorbiendo la fertilidad de las demás plantas, de copa abombada, en forma de gigantesco paraguas, de tronco liso, enhiesto.

Es un pino altanero, orgulloso; es el árbol envidioso, el más egotista del término, de una exuberan-

cia selvática, siempre con su elevación, queriendo escalar las nubes, aspirando siempre a cobijar bajo sus ramas en cruz todo el paisaje.

Al pie del pino, el cortijo, habitado por una familia labradora, honrada y buena. Rafael el labriego, en su vivienda de rústica edificación, vive consagrado a su trabajo, a su labor; es el mulero mejor de la jurisdicción, es el verdadero ejemplo y modelo de labradores, el que con su vigor y una constancia inquebrantable hace producir a la tierra que cultiva mejores y más abundantes cosechas que los demás; vive consagrado al trabajo en el misterio religioso del barranco.

En las grietas y aberturas de los Pollos, al amparo de los paletares espesísimos, acchúches, espinos y cañascas, vive la zorra, la reina y señora del barranco, la astuta alimilla que al oído de los disparos de los cazadores, acude a los puestos en busca de presa, arrastrándose con cautela, con serenidad, con un cinismo y descaro inaudito. La que fustigada, huye veloz y a los pocos pasos vuelve la cabeza, debido a su cinismo.

A la izquierda Los Medinas, aldehuela de casucas pardas y achatadas, con sus tejados colorados, y recostada en es estribo de los Mandarrones.

Charcón y Balsa del Moje son los otros dos caseríos que ya, en el llano, completan la rotunda del llamado Rincón de Jaime (Continúa en la página 30)



COPLAS DE LA SEMANA

Ya se conoce en el pueblo
que existen autoridades,
se refleja claramente
mirando bien nuestras calles.

Las calles que siempre fueron
barranqueras infernales,
están limpias, aseadas,
como en las grandes ciudades.

Las fuentes que en todo tiempo
fueron gran caleridad
limpias de lodo y de piedras
se ve que hay autoridad.

La cuesta de José Cano
asqueroso muladar,
ha quedado despejada
y como debía de estar.

Y la cuesta de los Mudos
de inmundicias vertedero,
ya se ha quedado expedita:
la he visto de los primeros.

Ayuntamiento y Escuelas
en la carcel y el juzgado
desde que existe el Alcalde
el aseo se ha notado.

En el barrio rote hay...
los escombros a montones...
el transeunte camina...
dando fuertes tropezones...

Cuando paguemos consumos
y haya dinero abundante
nos hace falta en el pueblo
mucha LUZ señor Alcalde.

PAQUITO

SE DICE QUE...

...las pollitas están muy mo-
lestas con los muchachos, ya
que principalmente algunos se
mostraron obsequiosos en gra-
do sumo con aquellas durante

las fiestas, y sin em-
bargo, después de éstas
no les han vuelto
a ver el pelo.
Como comprenderán us-
tades, a esto no hay
derecho, ya que eso
de hoy sí y mañana nó,
no debe ser, y además
que eso de animarlas
para después desencan-
tarlas, es un crimen
que debe ser castiga-
do con la pena de
obligarles a buscar
eso que vulgamente
se llama...

...hay una joven algo
entrada en años, que
aspira a verse herida
por la misteriosa y
consoladora flecha de
Cupido, pero lo cual
exhibe sus encantos
personales, su gracia
y simpatía, con rela-
tiva frecuencia; lo
cual molesta en grado
sumo a las chicas ya
casaderas que se pro-
ponen poner en ridícu-
lo a la primera, en
la tarde del domingo
proximo.
Esperamos los aconte-
cimientos.

...un simpático joven
dicharachero, y muy
amigo de nuestras be-
llas y simpáticas re-
presentantes del sexo
debil, ha quedado
prendido en las redes
(muy bien tejidas por
cierto) de una de
ellas, que se propone
dar a la publicidad
este éxito personal
suyo, lo antes posi-
ble.
Nosotros, aunque ente-
rados del asunto, no
podemos decirlo a na-
die, porque no hemos
sido autorizados para
ello.

...no hay que olvidar,
que nosotros, tanto
los piropos como lo
que no son piropos, o
sea, todo lo que deci-
mos, lo decimos en
broma.

...una simpatiquísima

joven (16 a 20 años) si-
ne gran interés en que
un muchacho uleilense
le diga una cosa que él
sabe y que para ella en-
cierra extraordinaria
importancia.

Esta cosa es, que la su-
sodicha joven ha emplea-
do unos polvos que aquel
le recomendó -sin duda
de guasa- para que los
echara en determinado
sitio por donde tenía
que pasar alguien, que
mareado, por la fuerte
olor de aquellos iría
a postrarse de rodillas
ante aquella, declarán-
dole los pesares, dólo-
res, etc. que por allá
está pasando.

El interés proviene de
que los polvos obraron
en contra de sus deseos,
y le tiene una híncha...

...un pello blanco y
crestá negra, tiene tos
sus gusos vanos a cau-
sa de la absorción del
seso y tuétano de que
ha sido objeto, por par-
te de una chiquilla muy
bonita y muy juncal, que
hasta ahora, solo sabe
mirarlo lánguidamente
para ver si le estira el
cuello y es "pa" ella.
Para más detalles dire-
mos, que el muchacho en
cuestión, se las dá de
corrio.

...si se oye decir que
un joven se ha hecho al-
pinista -para escalar la
sierra- no lo atribuya-
mos a nadie más que a un
mi amigo, de buena pre-
sencia, facil en el de-
cir etc. etc. (Véase el
número 12.)

...hay un joven que...
(ya saben Vdes: que si
una jovencita, que si el
corzón, etc. etc.)
Por si lo dicho no es lo
suficiente para que se-
pan quien es, diremos
que tiene de 15 a 32
años aproximadamente.
¡Más claro el agua!

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

PROSA RURAL.-Jaime = continuación.)

paraje propio de leyenda, y cuya decoración sarrana, exuberante y espesa, fué en otros tiempos gala de nuestro término municipal, y que hoy la sequía, ha convertido en cerros pelados y barrancos, áridos y estériles.

Hincón de Jaime, sitio de meditación, de recogimiento y de silencio, ya no te queda de aquellos tiempos nada más que el pino, vigia del paisaje, y el labrador, bueno y honrado.

F. MARTINEZ CAMPOS

Comentarios

Siempre que hemos leído el nombre de nuestra provincia en cualquier periódico, sea éste del matiz político que quiera, la hemos visto calificada con adjetivos como "La Cenicienta", "La olvidada de los poderes públicos" y otros análogos que ahora no recuerdo, que hablan muy poco en pró de nuestra calidad de españoles activos, que se preocupan de la prosperidad de la tierra que los vio nacer.

Cuando estábamos en el anterior régimen, teníamos las esperanzas puestas en el advenimiento de la República, que, bajo los postulados de libertad e igualdad, nos prometía la total reivindicación de nuestras justas aspiraciones.

Llegó la implantación del régimen republicano, y los hombres que en ésta provincia se pusieron a la cabeza de aquellos que pedían nuestra inclusión en la lista de los que necesitaban apoyo gubernamental, trajeron lo posible por alcanzarlo, cosa que consiguieron.

Prueba fehaciente de ello es, la multitud de obras que ahora se están realizando y se han realizado en terreno almeriense, y la promesa formal del ministro de Obras Públicas, de resolver lo antes posible el problema capital de nuestra economía, cual es el hidráulico.

Pero hay una cosa en la cual, o se ha equivocado el gobierno de la República, en cuyo caso él es el responsable, o los almerienses son unos inadaptables.

Esta cosa es el nombramiento de gobernador para la provincia de Almería.

Cuatro llevamos desde la implantación de la República, y todavía no sabemos que nuestra capital haya estado conforme con ninguno de ellos.

Esto es realmente extraño, y a

cualquier observador que hay parado la vista en ello, no dejará de parecerle raro, que ninguno de los cuatro hombres que ha mandado el ministro de la Gobernación para que lo represente cerca de nosotros, hombres que han gozado de su confianza cuando les ha conferido tal cargo, haya acertado a interpretar el sentir de la población almeriense, y haya resuelto los problemas que en ésta se le presentaran con la debida equidad y rectitud.

Puede ser la culpa de ellos, pero puede ser también, y con más razón, nuestra.

Si en vez de obrar en los asuntos que afectan a los intereses generales de la provincia movidos por un resorte político, y por ende, pasional, lo hubiéramos o lo hicieran movidos por su calidad de almerienses, es casi seguro que muchas de las cosas que consumen las horas de actividad de nuestra primera autoridad provincial, no existirían, con lo cual podría dedicarse al estudio y resolución de aquellas que lo merecen, y además, ganaríamos mucho en el concepto del gobierno, que no solo no nos considerarían como los eternos descontentos, que solo buscan motivos por fútiles que sean éstos, para dedicarse a ellos olvidando aquellos de capital importancia a los que irrogamos con nuestra manera de ser, grandes perjuicios, sino que uniríamos a nuestras peticiones, las de aquellos que tienen una relación más directa con él, y que es seguro había de ser oída con interés.

Pero, mientras que esto no lleve, mientras que todos, -gobernadores y ciudadanos- no obran compenetrados y de común acuerdo, dándose todos cuenta de que solo unidos y dejando cada uno de su interés político lo que fuere necesario, pueden sacar a nuestra provincia hacia adelante, con la resolución de los problemas que tiene planteados, seguiremos leyendo en la prensa que nuestra provincia es "La cenicienta", "La olvidada de los poderes públicos" etc., y todo por obra y gracia, de nosotros mismos.

I. SANZ RECHE

EN EL ESTANCO

- Una hoja de papel cuadrado.
- No tengo.
- ¿Y barba?
- Barba, sí.
- Pues afeitese.

Objetividades

Después que gusté de la mieles de su libro, dejéle en la mesilla de noche y dirigiéndome mi visual hacia el techo quedé como anonadado, aunque la verdad, esa no era la palabra que más cuadraba al estado de mi espíritu, dijera más bien generoso a las puertas de la duda y acertaría.

Así eran las cosas de aquel P. Torrosa, el religioso que lo mismo habla en una iglesia, que en una academia, liceo, ateneo... etc, hombre de una facilidad de palabra tal, que de mostraba por medio de sus raciocinios las cosas más inverosímiles.

Mucha impresión me produjeron sus palabras, tengo la certitud que si nos hablaran con aquella lealtad todos los que ostentan el pomposo nombre de predicadores religiosos, cuantos más adeptos tendrían las religiones, ¡oh, Fray Gerundio de Campazas!

El librito de que hago mención va de lleno contra las que en cuestiones litúrgicas quieren llevar la vanguardia, por el número de veces que posan ante el confesionario y misas que asisten.

Nada más equivocado -extracto-, dice, a este respecto, que el comportamiento de ciertas mujeres, que se llaman cristianas, y que estos actos tan mecánicos que ya parecen supercherías, las hacen desdecir involuntariamente del nombre de Dios.

Ameniza el acto con el siguiente ejemplo, que aunque lleno de vulgaridad, nunca es ridículo por que su propósito es que llegue a la comprensión de todos los niveles culturales. Un señor le pide a un amigo un cierto número de pesetas que necesita. El amigo se las promete, pero con la condición que tiene que aguardarse unos días. Lo más natural sería, que este señor continuara su vida normal hasta el día fijado; porque si cada vez que se encontrara con su amigo lo recordara la suma prometida con un poco de limpió de chaqueta, llegaría el momento indudablemente que se las denegaría.

Pone otros muchos más ejemplos, que no están en mi ánimo de comentar, por el si no es de peligro que encierran estas cuestiones, y porque siempre fui enemigo de herir susceptibilidades que a nada conducen; pero eso sí, quiero hacerle saber a ciertas personas que adolecen de beatitud fingida que han llegado los tiempos de aclararse, que hay que acordarse del refrán "que hay que errar o quitar el banco", según se están poniendo las circunstancias actuales.

R. SARABIA LULERO

= REGISTRO CIVIL =

Durante la semana pasada se han hecho las inscripciones siguientes.

DEFUNCIÓNES:

Nicolás Hernández García y José Hernández García (gemelos.)

MATRIMONIOS:

Juan Lorenzo Ubeda con Clotilde Martínez Molina

En la de NACIMIENTOS no se hizo ninguna inscripción.

VIAJEROS

Marchó a Almería a proseguir sus estudios, nuestro distinguido amigo y Director de este semanario D. Luis Sáez Reche.

Para el mismo sitio, nuestro querido amigo D. Feliciano Moro Martín.

Estuvo en Málaga, acompañado de su simpática hija Patronila, el comerciante de ésta D. Juan López Ramírez

DE INTERÉS GENERAL

No es son de protesta, sino en el de súplica, nos dirigimos al Sr. Alcalde para rogarle amablemente, que sin perjuicio de su tiempo, y si más bien dentro de la mayor brevedad con los encargados de nuestra Cartería, se fije hora exacta para la salida del mismo.

De todos es conocido, que en las poblaciones donde goza de comercio, tienen señalado el horario, porque es lamentable para el público en general y especialmente para el comercio, que no se tenga una hora fija de salida.

Repetimos que no siendo esto perjudicial para nadie debe hacerse, antes que tener que tratar el asunto con historias y moralejas.

SI QUIERE ESTAR BIEN INFORMADO

COMPRE "JUVENTUD"

TODOS LOS DOMINGOS

Preguntas para el tipo
por el tipo de cultura

D. Juan Martínez García

Cafes



es

HERMOSA PROVINCIAL
SOLAR DE ALMÉRIA
ALMÉRIA

para pedidos

JUAN SANCHEZ CAMPOS

Uleila del Campo

Campos